

## Día 4

# PELEE

**Recuerde:** Ayer nosotros dejamos atrás todo intento fallido de orar y decidimos alcanzar la vida de oración que Dios nos está llamando a tener. Una vez más, con todo su corazón, extiéndase.

**Distracciones:** Son probablemente los obstáculos universales más grandes para la oración. Cuando nosotros decidimos orar, parece que cada cosa en la creación colabora para llevar nuestra atención en otras direcciones.

Usted está en una guerra por su vida de oración. Por ello, le insto a que sepa que las distracciones son malignas. Decida desde ahora que cualquier cosa que le quiera quitar la atención de su tiempo de oración, es su enemigo. Declárele la guerra. Movilice una ofensiva contra cada distracción

En el Día 1, nosotros citamos el Salmo 27:4. David dijo que él deseaba una sola cosa—habitar en la presencia del Señor todos los días de su vida—. Pero yo quiero enfatizar que los versos que están antes y después de

ese versículo, mencionan guerra. Aquí están los versos que siguen al Salmo 27:4.

*“Porque Él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; Me ocultará en lo reservado de su morada; Sobre una roca me pondrá en alto. Luego levantará mi cabeza sobre mis enemigos que me rodean, Y yo sacrificaré en su tabernáculo sacrificios de júbilo; Cantaré y entonaré alabanzas a Jehová.”*  
(Salmo 27:5-6)

La guerra rodea a la oración porque el lugar de oración siempre será atacado. Usted tiene un enemigo *que no quiere que usted ore*.

**ORE.** Pídale a Dios un espíritu militante, un espíritu de guerra—una determinación en su alma—. Reciba gracia para resistir y venza todo lo que quiere obstaculizar su vida de oración.

Esta es una guerra. Pida fortaleza para pelear 🔌

Muy bien, continuamos con este asunto. Cuando Pablo habló de la batalla del cristiano en Efesios 6, él nos mandó a ponernos toda la armadura de Dios para poder resistir los engaños del diablo. Él nos dijo que nos vistiéramos con la verdad, la justicia, el apresto del evangelio de la paz y el escudo de la fe. Luego cerró el pasaje con la siguiente exhortación:

*“Y tomad el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu.”* (Efesios 6:17-18)

El propósito de vestarnos con toda la armadura de Dios, como dijo Pablo, es para que podamos orar. La oración asume que habrá una lucha. Para vencer en la oración, nosotros primero debemos vestarnos para la batalla.

Jesús habló de nuestra lucha con el diablo, de esta manera:

*“Y los de junto al camino son los que oyen, y luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra, para que no crean y se salven.” (Lucas 8:12)*

Jesús nos ha llamado a orar, pero el diablo trata de usar las distracciones para robar de nosotros la vida de oración. Todos los afanes de la vida tratan de ahogarnos (vea Lucas 8:14)

¿Qué cosas le están distrayendo para que usted no ore? Tal vez son cosas como la computadora, el teléfono, las tareas diarias, una agenda ocupada, redes sociales, TV, etc. Tome un momento y escriba las cosas que más le están distrayendo de su tiempo de oración.

1. \_\_\_\_\_ 2. \_\_\_\_\_

3. \_\_\_\_\_ 4. \_\_\_\_\_

**ORE.** Pida a Dios por una estrategia específica para combatir esas distracciones.

Una vez que Dios le haya dado la estrategia, escríbala acá abajo. En una forma real y práctica. 🔌

Cómo pelearé yo cada distracción, por la gracia de Dios:

1. \_\_\_\_\_
2. \_\_\_\_\_
3. \_\_\_\_\_
4. \_\_\_\_\_

Personalmente, una de mis mayores distracciones durante la oración es, que yo frecuentemente pienso en una tarea que necesito hacer. Luego mi cabeza se empieza a obsesionar por esa tarea. Acá les comparto como yo he aprendido a pelear contra esa distracción: Llevo una libreta y una pluma a mi lugar secreto. Cuando yo pienso en una tarea que tengo que hacer, la escribo. Entonces yo sé que no me olvidaré de hacerla. Esa seguridad me ayuda a poner a un lado los pensamientos de distracción y retornar a la oración.

**ORE.** Use el resto de su tiempo para hablar con el Señor acerca de las distracciones que más lo perturban. ¡Esta es una guerra! Pida al Espíritu Santo que le ayude a pelear ferozmente por tener fidelidad en su vida de oración.

Por la gracia de Dios, nosotros vencemos. ¡Regocíjese en el Señor!

#### NOTAS

---

---

---